

PONENCIA 1: EL FREIRE QUE ME HA DESCUBIERTO LA VIDA (DIGO LA VIDA NO LA UNIVERSIDAD O LAS BIBLIOTECAS)

*Freire that there has discovered the life
(I say the life not the university or the libraries)*

Sebastián Parra Nuño

Creo que no es ningún disparate hablar de un Paulo Freire particular, a la carta, y menos aún después de leer a Rosa María Torres¹, educadora y activista social ecuatoriana y buena conocedora de Freire y su lectura del mundo. La siguiente cita, para mí toda una declaración de principios, justifica lo que digo:

“... A lo largo y ancho del planeta, en los lugares y culturas más diversos, cada quien fue encontrando en Freire esencialmente lo que necesitaba y lo que quería encontrar. Y aquí radica quizás precisamente parte de la explicación acerca de la multiplicidad de lecturas de su obra. Nadie sabrá ni podrá ponerse de acuerdo sobre qué dijo y qué no dijo Freire. Freire mismo no habría podido asumir –e incluso quién sabe si intuir– la infinidad de Freires a medida que la gente fue inventando por ahí. Desde esta perspectiva, poco importa si unos entendieron mejor a Freire que otros, si hubo quienes comprendieron realmente su pensamiento o no. Quizás la contribución mayor de Paulo Freire está en haber logrado comunicarse y conectarse con las fibras más amoro-

1 Párrafos finales de *Los múltiples Paulo Freires*. Artículo incluido en: *Novedades Educativas*, N° 96. Buenos Aires, 1997; *Educación de Adultos y Desarrollo*, N° 53. Bonn: DVD, 1999; Ana María Araújo Freire (org.), *A Pedagogia da Libertação em Paulo Freire*. Sao Paulo: Editora UNESP, 2001.

sas y genuinas de mucha gente –Babel de edades, razas, credos, posiciones económicas, sociales e ideológicas, niveles educativos, profesiones y oficios–, ayudarles a saber que existe algo llamado educación y algo llamado pobreza/marginación/opresión, que existe una relación entre ambas, que dicha relación puede ser tanto de complicidad como de ruptura, útil tanto para oprimir como para liberar. Paulo, el gran comunicador, el gran inspirador, ha logrado que millones de personas en el mundo descubran y saquen de sí lo mejor de sí mismas: su lado humano, tierno, generoso, su capacidad para conmoverse, la convicción y la energía necesarias para convertirse en voluntario, en inventor, en héroe, en revolucionario. En un mundo en el que se agigantan tanto la riqueza como la pobreza, en el que el individualismo arrasa con el sentido común y la más básica solidaridad, en el que se proclama ya no sólo el fin de las ideologías sino incluso el fin del trabajo, Freire siguió hablando hasta el último momento de esperanza, de liberación y de utopía, vocablos que muchos han archivado ya como pasados de moda y en desuso [“Yo quisiera morir dejando un mensaje de lucha”, me decía precisamente en una última entrevista realizada en 1994. (Publicada en: Novedades Educativas, No. 79, Buenos Aires, 1997).] Es esto, en definitiva, lo que cruza su vida y confiere grandeza a su obra: su mensaje de esperanza, de lucha, de perseverancia, de no resignación, de no claudicación. En vida y en muerte Freire nos ha dejado un legado que es mucho mayor, más vigente y más duradero que cualquier teoría educativa y que cualquier método de alfabetización....”

Dicho esto, parece lógico pensar que las siguientes reflexiones no deberían ser tomadas al pie de la letra ni mucho menos ser consideradas de gran utilidad pedagógica para ustedes². Su objetivo no es otro que provocar algunos interrogantes sobre el valor y la vigencia de la herencia política y pedagógica de Paulo Freire y, si fuera posible, de promover la necesidad de poner en práctica ese mensaje “de esperanza, de lucha, de perseverancia, de no resignación, de no claudicación” del que nos habla Rosa M^a Torres como síntesis de la biografía y el pensamiento freiriano.

2 Entre otras razones porque, lejos de las ciencias de la educación que tan bien conocen, les hablaré, utilizando una bella metáfora del español de la Mancha, “con el corazón en la mano”...

1. PRIMERAS PALABRAS

Retomo unas palabras escritas hace unos años pero absolutamente vigentes para mi y mis propósitos ahora y aquí:

*“... Aunque confieso que estas primeras palabras son un homenaje a ese gran “educador que murió aprendiendo”³ yo no podría iniciarlas como él lo hizo en *A sombra desta mangueira*⁴ hablando de árboles y de sombras, de vivencias y de memoria, para hablar realmente de conocimiento, de saber. Pero enemigo acérrimo como soy de las recetas, en la educación y en la cocina como mínimo, siempre me sedujo la importancia que tiene para Freire el mundo de las sensaciones, y por tanto de la sensibilidad, el valor del afecto y, sobre todo, la fuerza de las complicidades que a partir de este afecto las personas vamos tejiendo, y soñando, a lo largo de la vida y que le hacen llegar a reconocer que “... Un acontecimiento, un hecho, un acto, un gesto de rabia o de amor, un poema, una tela, una canción, un libro, nunca tienen detrás una sola razón. Un acontecimiento, un hecho, un acto, un gesto, un poema, un libro, están siempre involucrados en densas tramas, tocados por múltiples razones de ser, algunas de las cuales están más cerca de lo ocurrido o de lo creado, mientras que otras son más visibles en cuanto razón de ser. **Por eso a mí me interesó siempre mucho más la comprensión del proceso en que y como las cosas se dan que el producto en sí**”⁵...”*

Empiezo pues estas primeras palabras con el reconocimiento público de algunas de las tramas, densas y ricas tramas, que han hecho posible la redacción de las páginas de este libro. Y digo algunas porque supongo que la edad y esa forma de vivir la vida y soñar el mundo propia de algunas personas multiplican extraordinariamente la cantidad y complejidad de las tramas de manera que me sería imposible mostrarlas todas aquí...” (Sebas Parra. *Un enfoque intercultural en la formación de personas adultas. La experiencia de la escuela de adultos de Salt, publicado en catalán “L’escola d’adults de Salt: una mirada apassionada”*, CCG Edicions, Girona 2007)

3 Así presenta Eduardo Galeano en su *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés* (página 336) a Paulo Freire.

4 1995, editada en España (1997) con el título *A la sombra de este árbol*.

5 Todas las citas en cursiva son de P. Freire, del libro citado antes si no se indica otra cosa.

A continuación citaba una primera trama, tejida por seres especialmente queridos, en realidad una primigenia trama de tramas de infinitas dimensiones que se va adaptando a los ciclos de vida que administra: la trama del amor y por tanto la imprescindible, la que envuelve protectora y segura todas las demás tramas tejidas o por tejer. Una segunda, confeccionada por maestros y maestras, educadores a veces con nombres propios y casi siempre terminando haciéndose anónimos pronombres o sencillos recuerdos por tan generosos que llegan a ser. Una tercera que está como hilvanada de puntadas generosas y esperanzadas, insumisas y rebeldes, militantes, que desde el sindicato, el partido, la asociación, el colectivo, la comisión, la plataforma o la asamblea me han venido acompañando por el camino del compromiso hacia la utopía de una revolución necesaria que nos acerque a ese otro mundo posible y socialista donde, finalmente, quepan todos los mundos. La cuarta es la bordada, más que tejida, por los poetas en el sentido más amplio de la palabra poeta. ¿Quién se atrevería a vivir sin ese calor tan especial que despide la ternura que impregna la trama bordada por los poetas? Los educadores de personas adultas menos que nadie podríamos prescindir de quienes, como nos recuerda Neruda, piden para su vida todas las vidas, piden el dolor de todo el mundo para transformarlo en esperanza, haciendo suyas todas las alegrías, aún las más secretas, para que puedan saberse, reivindicando las luchas de cada día, porque ellas son su canto, nuestro canto, el canto libertario del hombre invisible que canta con todos los hombres... Y cerraba este muestrario de urgencia, con el entramar de la gente trabajadora de Salt, un pueblo adosado a Girona donde enseñé y aprendí durante una buena parte de mi vida que, por cierto, tanto sabe de tejer y destejer⁶, y, también, de la gente trabajadora de muchos otros lugares y tiempos que bien puede sentirse representada por este pueblo estimado, que me ha enseñado casi todo lo que sé, que me ha regalado casi todo lo de valor que poseo y que me ha acogido y me ha aceptado, como se suele decir, dándomelo todo sin pedirme nunca nada a cambio. La tupida trama de los miles de trabajadoras y trabajadores que, anónimos de tan generosos y

6 El importante pasado industrial de Salt nace y muere con la industria textil y su Historia Social más reciente la protagonizan tejedoras y obreras de las fábricas del ramo.

Ponencia 1: El Freire que me ha descubierto la vida (digo la vida no la universidad...

solidarios, me han ayudado bastante a ser como soy, a mantener la esperanza y el compromiso ético y político y a continuar creyendo con Galeano en los sorprendentes poderes del abrazo humano. Y terminaba aquellas primeras palabras confesando que también a mi me interesó siempre mucho más la comprensión del proceso en que y como las cosas se dan que el producto en sí.

Retomo, como digo, palabras antiguas para justificar qué aspectos de mi vida, qué tramas tejidas y destejidas, han sido significativas en el proceso que me ha llevado a descubrir a Paulo Freire. Pero, dicho esto, paso a lo concreto para señalar un par de experiencias básicas singularmente presentes en esas tramas: la Escuela de adultos de Salt y la Asociación de Educación Popular Carlos Fonseca Amador de Nicaragua. Empiezo por el principio y les hablo de la Escuela de adultos de Salt. Pero, previamente, un necesario apunte biográfico...

2. CONCIENCIA SOCIAL Y CONCIENCIA PEDAGÓGICA: LAS DOS CARAS DE MI MONEDA

2.1. Conciencia social

“... Cuando Sebas Parra intenta explicar porqué es como es y se dedica a lo que se dedica, lo primero que le viene a la memoria es una vez, de niño, cuando a la entrada de Socuéllamos, en la carretera de Las Mesas, fue testimonio de excepción del cielo con que la benemérita apaleaba a un pobre hombre que había “robado” unas pocas cepas y sarmientos para echar a la lumbre y calentarse con su familia. ‘Un guardia civil golpeaba sin piedad a aquella indefensa persona que venía de soportar un día de trabajo duro, muy duro. El otro “número” lo miraba con indiferencia, porque posiblemente era una escena que ya había vivido miles de veces. La bicicleta de aquel pobre hombre, muda e impotente, en el suelo... y el amo de las viñas seguramente tomándose unas cañas en el bar Nido’, explica cuando lo recuerda (...) Sebas era un chiquillo cuando todo eso pasaba y no entendía todo aquel contexto de poder, ejercido de una manera tan arbitraria; aquella obstinación en mantener la propiedad por la propiedad y en mantener aquel entorno de injusticia y de desigualdades tan acusadas. ‘Creo –dice– que eso creó en mí un sentimiento muy profundo, que no sabía definir, pero que hizo que yo ya no estuviera bien en mi pueblo’.

2.2. Conciencia pedagógica

Sebas Parra asistía a la escuela de Don José Julián ('un empleado de banca que por la tarde hacía de maestro empírico como dirían en Nicaragua', explica ahora). Era la alternativa a las escuelas nacionales, que eran las únicas que había y que estaban saturadas y no daban abasto. Fue precisamente Don José Julián quien lo invitó a él y a tres alumnos más, a invertir horas muertas, por las noches, en dar clases a trabajadores mayores que, por falta de tiempo a causa del trabajo o por falta de recursos, no sabían leer ni escribir. 'Aquello me gustó'. Sí, le gustó y, además, descubrió que era bastante frecuente, porque al cabo de un tiempo, la familia Parra Nuño se cambió de casa y de barrio, se fue a vivir a la otra punta del pueblo, y fue cuando Sebas conoció a Pedro el Cojo. Le faltaban un brazo y una pierna y hacía de cobrador de los llamados "recibos de los muertos"⁷ casa por casa. Y también se dedicaba por las noches a compaginar con su esposa el trajín de las tres o cuatro vacas que tenía con una pequeña escuela. Fue aquí donde Sebas continuaría la faena docente que había iniciado aproximadamente con nueve años mientras preparaba el examen de ingreso al bachillerato bajo los auspicios de Don José Julián. La de Sebas fue una vocación muy precoz que le llevó a enseñar sumas y restas y hacer dictados a gente joven y no tan joven, pero siempre mucho mayor que él, cuando todavía no había hecho ni el bachillerato. 'Yo estaba allí, sentado en una silla, corrigiendo sumas, restas, multiplicaciones y divisiones. Me sentía muy bien y lo he recordado siempre con mucho afecto'.

*Cuando Sebas Parra obtuvo una beca para ir a estudiar el bachillerato laboral a Jumilla, Murcia, se habría podido acabar todo, pero entonces él ya tenía bien arraigada la simiente de la docencia comprometida y arriesgada, de la docencia con mayúsculas con "ladrones" de sarmientos, cazadores furtivos, que Don José Julián y Pedro el Cojo, consciente o inconscientemente, se habían encargado de sembrar en su interior..." (Traducido del catalán. Pepa Bouis. *Sebas Parra i Nuño. Aproximación bibliográfica*, Mestres 68 i Associació de Mestres Rosa Sensat, Barcelona, 2003)*

7 Recibos de la cuota, generalmente semanal, que se pagaba a las compañías de seguros para cubrir los gastos del entierro.

Obviamente, mi Socuélamos natal tiene poco que ver con el Recife pernambucano del nordeste brasileño donde 25 años antes que yo vió la luz Paulo Freire: ni por el contexto histórico (en plena dictadura fascista y sufriendo una represión extraordinaria aquí y viviendo un cierto momento de modernización, de aceptación de nuevas ideas allá) ni por los niveles de pobreza material, ni por casi nada importante en la existencia de las personas... Pero, salvando todas las distancias, sí creo que participan de alguna característica común: ese miedo a la libertad característico de las sociedades tradicionalmente alienadas, esa “cultura del silencio” propia de las mayorías sin acceso a la propiedad de la tierra en las sociedades rurales secularmente oprimidas. Cuando Freire recuerda su infancia, su traslado a Jaboatao, muy cerca de Recife, donde parecía que la familia podría soportar mejor los efectos de la crisis económica del 1929, la realidad dura de su vida empuja y empuja hasta hacer nacer su conciencia social:

“... En Jaboatao experimenté lo que es el hambre y comprendí el hambre de los demás. En Jaboatao, niño aún, me convertí en un hombre, gracias al dolor y al sufrimiento, que, sin embargo, no me sumergieron en las sombras de la desesperación. En Jaboatao jugué a la pelota con los niños del pueblo. Nadé en el río y tuve “mi primera iluminación”: un día contemplé a una niña desnuda. Ella me miró y se puso a reír. En Jaboatao, cuando tenía diez años, comencé a pensar que en el mundo había muchas cosas que no marchaban bien. Y aunque era un chiquillo, empecé a preguntarme qué podía hacer yo para ayudar a los hombres...”

Y cuando Freire dirige el departamento de Educación y Cultura de los Servicios Sociales de la Industria en Pernambuco seguramente que empieza a entender cómo a partir de la práctica vivida podrá dar respuesta al “qué podrá hacer para ayudar a los hombres”: inicia los ensayos del método de alfabetización en el Movimiento de Cultura Popular de Recife proponiendo hacer de la alfabetización una herramienta de concienciación superando el asistencialismo y el autoritarismo pedagógico dominantes:

“... Me parece interesante reafirmar que siempre vi la alfabetización de adultos como un acto político y un acto de conocimiento, y

por eso mismo como un acto creador. Para mí sería imposible comprometerme en un trabajo de memorización mecánica de ba-be-bi-bo-bu, de la-le-li-lo-lu...

Con esto quiero decir que, seguramente por puro azar, los orígenes de mi biografía —el contexto histórico y cultural, las desigualdades y las injusticias— me facilitaron también la necesaria “lectura del mundo” para descubrir, o mejor, para intuir un Freire que tanto insistiría en el contenido político de la educación. Si mi conciencia social y mi conciencia pedagógica nacieron precoces y de la mano, como caras de una misma moneda, sin saberlo, ya empezaban desde aquel lejano lugar de La Mancha a descubrir al Maestro⁸...

Pero dicho lo anterior tengo que decir enseguida que tomar conciencia del binomio pobreza-dependencia-desigualdades / analfabetismos —absoluto o político— y sus consecuencias concretadas en la “cultura del silencio —sumisión, resignación, desesperanza, conciencia mágica en definitiva—, no es suficiente. Además de la toma de conciencia se precisa “tejer” otras “razones de ser” haciendo de la lectura, del estudio, de la reflexión, un ejercicio riguroso y permanente.

“... La experiencia de la infancia y de la adolescencia con niños, hijos de trabajadores rurales y urbanos, mi convivencia con sus ínfimas posibilidades de vida, la manera como la mayoría de sus padres nos trataban a Temístocles —mi hermano mayor inmediato— y a mí, su “miedo a la libertad” que yo no entendía ni llamaba de ese modo, su sumisión al patrón, al jefe, al señor que más tarde encontré descritos por Sartre como una de las expresiones de la “connivencia” de los oprimidos con los opresores.

8 Descubriendo también y refrescando mi memoria sobre las consecuencias de traducir ese contenido político en compromiso. “... Cuando hacía poco que había comenzado el curso, le detienen pistola en mano agentes del Servicio de Información de la Guardia Civil la víspera del 1º de mayo mientras repartía octavillas de la Asamblea Democrática de Girona denunciando las condiciones de la clase trabajadora, denunciando las condiciones políticas y la falta de libertades de la dictadura (...) Dieciocho horas de interrogatorio antes de ir al juzgado a prestar declaración acusado de distribución de propaganda ilegal, subversiva. Setenta y dos horas incomunicado y después prisión como “político” (...) Después de 12 días, sale en libertad bajo fianza. Otra vez el destino le ayuda. Era el año setenta y seis y la amnistía pone fin al futuro juicio del temible Tribunal de Orden Público de la dictadura, y a la angustia. No obstante, acaba el curso sin poder acceder a la escuela Pericot, ya que no le dejan volver. (Traducido del catalán. Pepa Bouis. *Sebas Parra i Nuño. Aproximación bibliográfica*)

Ponencia 1: El Freire que me ha descubierto la vida (digo la vida no la universidad...)

Interesante, en el contexto de la infancia y la adolescencia, en la convivencia con la maldad de los poderosos, con la fragilidad que precisa convertirse en fuerza de los dominados, que en el tiempo fundante del Departamento del Servicio Social, lleno de “soldaduras” y “ligaduras” de viejas y puras “adivinaciones” a las que mi nuevo saber emergiendo en forma crítica dio sentido, haya yo “leído” la razón de ser o algunas razones de ser, las tramas de libros ya escritos que aún no había leído y de libros que todavía estaban por escribirse y que vendrían a iluminar la memoria viva que me marcaba. Marx, Lukács, Fromm, Gramsci, Fanon, Memmi, Sartre, Kosik, Agnes Heller, Merleau Ponty, Simone Weil, Arendt, Marcuse...”

Conciencia y reflexión, de entrada. Pero, sobre todo, se necesita ejercitar la rebeldía y la insumisión, educar la esperanza y optar por la vía del compromiso, ético, moral y político. Estoy hablando de hacer uso de nuestra libertad. Estoy hablando de principios, de valores, de actitudes... palabrejas que han sido substituidas por una botellita de agua y las recetas superbancarias del PowerPoint a la hora de entrar en muchas de nuestras aulas⁹.

Cierro el paréntesis y les presento la Escuela de Adultos de Salt.

3 TRANSFORMAR LAS DIFICULTADES EN POSIBILIDADES

El curso 1975-76, la Asociación de Vecinos de Salt (surgida a raíz de la anexión del municipio a Girona el año 74 en contra de la voluntad mayoritaria de la población) empezó a plantearse soluciones prácticas a la alfabetización y a la educación básica de adultos de la población desde una perspectiva política y pedagógica conectada al momento histórico que se caracteriza por el inicio de la transición democrática. Se trataba pues, además de contemplar los temas formativos, de establecer un “diálogo” con la gente trabajadora, entonces sometido a muchas trabas por el régimen político franquista,

⁹ Me permito recordar aquí unas palabras del Maestro de maestros J.L. Corzo, citadas por el amigo Xavier Besalú, antiguas (1993) y tan nuevas: *¿Pero cómo se puede dar a un tío el título de maestro si no sabe lo que es el GATT? ¿Cómo es posible que los hijos de los obreros estén educados por unos maestros que no tienen conciencia de clase?...*

por parte de militantes (de los sindicatos de clase, partidos políticos de izquierda y activistas de la Asociación de Vecinos) con voluntad transformadora de manera similar a otras experiencias nacidas en los barrios obreros de la provincia de Barcelona a lo largo de la década de los 70. Finalmente, en febrero de 1976 empezaron unas “clases gratuitas y nocturnas” dirigidas a los jóvenes y adultos del pueblo. La Escuela de Adultos de Salt nace, pues, con la denominada transición democrática de la mano de una organización popular, con fuertes contenidos políticos y reivindicativos.

No podría precisar de qué manera pero justo en aquel tiempo conocimos a un colectivo de objetores de conciencia, opuestos activamente al servicio militar, que mantenían viva una experiencia de alfabetización acompañando a los pobladores gitanos de unas barracas emplazadas en una de las colinas del este de la ciudad de Girona¹⁰. Recuerdo que nos invitaron a unas sesiones de debate centradas en las lecturas previas de los capítulos del libro de un brasileño, un tal Paulo Freire. Alguien se encargaba de recoger una copia del capítulo y repasarla asegurando que todas las páginas fueran legibles¹¹ y se dedicaba una primera sesión a la lectura del texto: una leía y el resto escuchábamos, tomábamos notas o directamente participábamos con algún comentario. Aunque confieso que, como dirían en Nicaragua, “no pude manejarlo con el jodido librito”, pues me costó muchísimo completar una cabal lectura comprensiva, la *Pedagogía del oprimido*, como dando la razón a la sinrazón¹², me abrió unas puertas, pedagógicas y políticas, que he intentado mantener bien abiertas a la luz del sol y al viento de los sueños y las utopías. Y si tuviera que

10 Torre Alfons XII-Les Pedreres.

11 Las copias se hacían en una multicopista “vietnamita” y no siempre llegaban en las mejores condiciones.

12 Hablo de razón y sinrazón pues cuando recuerdo mi primera lectura de la *Pedagogía del oprimido* me viene siempre a la memoria este fragmento de *La aventura del tocador de señoras*, novela de Eduardo Mendoza: “... Para recuperar tantos años de atraso, me suscribí a unos cursos de cultura general por correspondencia. Cada mes me enviaban unos apuntes fotocopiados, una lista de preguntas y, por un módico suplemento, también las respuestas. Desprovisto del hábito del estudio, a menudo me desanimaba advertir el escaso rendimiento de mis esfuerzos. En estos casos, una vez más, mi cuñado Viriato me brindaba el sostén de la sabiduría. *No te desanimes, hombre* –me decía–, *y estudia sin fijarte demasiado. Piensa que sólo te hará provecho lo que no entiendes.*”

destacar una enseñanza me quedaría con la “desocultación de la realidad”, esa fundamental función de la educación liberadora que sólo puede llegar a partir de un permanente y radical esfuerzo crítico y un ineludible compromiso con las personas explotadas, oprimidas. El caso es que aquellas sesiones de debate, que iban más allá del texto leído proyectándose en un ir y venir a la práctica alfabetizadora y social que nos reunía, supe, mucho tiempo después, que, metodológicamente, se aproximaban bastante a los “círculos de cultura” que Freire nos describe en *La educación como práctica de la libertad*:

“... En el ‘círculo de cultura’ instituímos debates de grupo, tanto en la búsqueda de la aclaración de situaciones, como en la búsqueda de la acción misma que surge de la clarificación...”

El curso siguiente participé, junto a una compañera, en un curso sobre técnicas de educación de adultos, en el ICE de la UAB¹³, donde se genera una reflexión en torno a las cuestiones metodológicas suscitadas por P. Freire y se contacta con la naciente Coordinadora de Escuelas de Adultos y el SEPT¹⁴. Este hecho será decisivo para el futuro de la Escuela y de la educación de personas adultas gerundense, puesto que, el método educativo inspirado por P. Freire y la lucha militante por el derecho de las personas a la educación y la extensión y mejora del servicio público de educación de adultos en cualquier lugar de nuestras comarcas tendrán en Salt un punto de referencia fundamental. Es importante señalar aquí la tarea desarrollada por los maestros coordinados en torno a la delegación en Girona del SEPT, animados por el equipo de maestros y colaboradores de la Escuela de Adultos de Salt, que promueven multitud de actividades en el campo de la formación y la investigación (un primer Seminario sobre Educación de Adultos, año 81, elaboración de un primer Proyecto de Programación de la Alfabetización y Educación Básica de las escuelas del área de Girona –la continuación de este seminario coordina experiencias de Girona, Barcelona, Tarragona y Valencia–, etc.), la elaboración de materiales (se publica *Para ser un poco más libres*, segunda cartilla de alfabetización hecha en Cataluña en esta época,

13 Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona.

14 Servicio de Educación Permanente de los Trabajadores.

módulos y materiales para el trabajo con neolectores y Graduado Escolar...) y la recopilación de documentación que permitió reunir un fondo bibliográfico y documental, prácticamente el único existente en aquel tiempo en Cataluña, falto, por carencia de recursos, de una selección y catalogación que permitiera su consulta y que fue progresivamente desmantelado¹⁵.

4. NADIE NOS REGALÓ NADA

Pero para hacer de Salt ese punto de referencia fundamental del que hablábamos hubo que luchar mucho. Y sin tregua. Pedagógica y políticamente. Quiero decir dentro y fuera de las paredes de la Escuela. Dentro recuerdo una etapa muy gratificante: codificamos con los grupos de neolectores y educación de base las nóminas de la obrera de una fábrica textil y de un obrero de cárnicas, no sólo para aprender a leer y escribir bien y practicar las “cuatro reglas” sino para descubrir los conceptos que integraban el salario y las diferencias entre lo que percibían por su trabajo hombres y mujeres; codificamos los recibos del agua, de la luz y del teléfono para aprender a leer ese particular mundo económico de cada participante construido siempre desde la explotación y el robo descarado ocultado por tecnicismos y una maraña de conceptos difícilmente comprensibles por la mayoría. Y “piso” fue la primera palabra generadora de conciencia social en los grupos de alfabetización anticipándonos casi cuarenta años a la lucha de la Obra Social de la PAH¹⁶ en la ocupación del

15 Y quizás convendría recordar aquí la extraordinaria irresponsabilidad de los actores más implicados en la educación catalana y española por no sistematizar sus experiencias más significativas, conservando la memoria y los materiales, y animado la pasión y el compromiso en el futuro. Se consigue así que nuestra educación esté siempre como partiendo de cero, sometida a las ocurrencias de ocurrentes ministros y sus equipos de apoyo, como si no tuviéramos un mínimo y digno bagaje acumulado para evitar tanta desdicha pedagógica y política...

16 Plataforma de Afectados por la Hipoteca. La “Obra Social”, mostrando un provocador y alternativo paralelismo con la “Obra Social” de la Caixa y otras similares de la banca española, acogía la ocupación de un bloque de pisos deshabitados desde hacía años, propiedad de la Sareb, Sociedad de Gestión de Activos procedentes de la Reestructuración Bancaria, vulgarmente “el banco malo”. El BlocSalt, ocupado por la PAH en marzo del 2013, se convirtió en un símbolo de la lucha por el derecho a la vivienda tanto en Salt como en toda Cataluña. La Sareb lo quiso desalojar en diversas ocasiones sin conseguirlo llegando a intervenir el Tribunal Europeo

Ponencia 1: El Freire que me ha descubierto la vida (digo la vida no la universidad...)

BlocSalt... Y hablaba de una etapa muy gratificante porque aprendimos a “ser” en las participantes, a “ser” en el pueblo, a “ser” en la historia. Aprendimos que la educación es amor y es conflicto; que la educación, educar, requiere creer en las personas, creer en ese tesoro oculto en las personas; creer en la posibilidad que tenemos de cambiar la historia, porque es “nuestra” historia, creer en las posibilidades, y, también, en la obligación que tenemos de cambiar el mundo -”*somos seres de transformación, no de adaptación*”-. La práctica diaria, hecha de pasión, de curiosidad, de diálogo, de interrogantes, de conciencia crítica, de compromiso y de toda la humildad que nos permitía ser jóvenes con prisa para tocar el cielo, nos descubría ahora una palabra, en otro momento una sonrisa de complicidad o un gesto de apoyo y siempre siempre abundantes enseñanzas de aquel Freire iniciático que nos recordaba que “*el mundo no es, el mundo está siendo*”... En aquella etapa, Freire nos ayudó a incorporar a la educación esperanza, rebeldía, fe en el futuro de las personas, fe en el papel de las personas en el mundo y, especialmente, nos enseñó a descubrir la no neutralidad del acto educativo, la imposibilidad de ser neutros o neutrales cuando nos situamos con intenciones educativas ante una persona y sobre todo cuando esta persona forma parte de la legión de las oprimidas, de las desheredadas de la tierra. En los inicios de la Escuela de adultos de Salt, unos inicios conflictivos, complejos, en lucha, en unos tiempos de cambio, de tránsito político, social, económico, en el marco de un mundo apuntando cambios muy importantes, su discurso y su ejemplo fueron para nosotros una bandera agitada por el viento que orientaba ese proceso de ideas y de acciones que mueve la alfabetización y la educación de base.

Insisto: nadie nos regaló nada y la lucha también nos educó por el camino. Recordemos que veníamos de una sociedad en blanco y negro, más que autoritaria, en la que los trabajadores y las trabajadoras de la educación debíamos ser “adictos al régimen”, o sea firmar una adhesión a los “Principios del Movimiento Nacional” y que, como máximo debíamos ser neutrales, es decir, explicar “neutralmente” los hechos y fenómenos de la sociedad, de la naturaleza, de la ciencia

de Derechos Humanos. Hace unos días, tras un acuerdo con la Sareb, se han adjudicado 26 pisos del BlocSalt en régimen de alquiler social.

y la tecnología; y todo este discurso también es una opción política nos recuerda Freire. Creo que ello estuvo bien presente en la base de nuestros aprendizajes, y que precisamente por esta actitud rebelde, de denuncia, pudimos ser proféticos en cuanto al valor, a la necesidad, a la justicia y a la urgencia a la hora de trabajar por el derecho de la educación, especialmente para la gente trabajadora, por intentar la erradicación del analfabetismo y preservar sin descanso la alfabetización de las nuevas migraciones, por conseguir normalizar las titulaciones básicas como el graduado escolar y hacer posible la preparación del acceso a la universidad en las escuelas de adultos, para acoger solidariamente y acompañar formativamente a cualquier persona con independencia de sus capacidades y circunstancias y, especialmente, a las personas inmigradas refugiadas económicas. Cada uno de estos retos representaba una lucha dura, siempre acompañada de denuncias, de protestas, de reivindicaciones, que generaba nuevos aprendizajes, nos daba sentido pedagógico, metodológico, enriqueciendo nuestra práctica educativa y una profundización de ese “diálogo” con el pueblo que mantuvimos como lema principal desde los inicios de la experiencia. El último de estos retos, un plan local de formación¹⁷ que, contemplando a toda la población joven y adulta de Salt, priorizara los círculos de conversación y la alfabetización en un municipio que registra un rápido y extraordinario aumento de población de origen extranjero¹⁸. Para facilitar el ejercicio del derecho a la educación de estos nuevos vecinos, especialmente facilitando la mejora de sus competencias lingüísticas, y poniendo las bases de su alfabetización funcional –trabajo formativo– buscando la cohesión social de la población en general -trabajo comunitario-. Hicimos una doble apuesta metodológica: por la implicación de las personas

17 El Plan Local de Formación “Fem un Salt solidari” pretendía organizar la acogida y formación de 700 personas inmigradas, 500 de ellas en círculos de conversación, capacitando 100 jóvenes monitores/facilitadores con el fin de que, además de las tareas estrictamente formativas, se facilitara el conocimiento y la relación intercultural, especialmente entre la población joven, relación que sumada a las intervenciones específicamente comunitarias previstas en el Plan permitieran fomentar la cultura de la solidaridad y el trabajo cooperativo entre la población mejorando la cohesión social y la convivencia ciudadana y luchando contra la xenofobia y el racismo.

18 9.000 personas, procedentes de 77 estados, entre el 2000 y el 2005 que suponen más de la tercera parte del total de sus 29.000 habitantes.

Ponencia 1: El Freire que me ha descubierto la vida (digo la vida no la universidad...

jóvenes y por el uso de metodologías participativas y de animación socio-comunitaria de inspiración freiriana. Y envolviéndolo todo la esperanza.

“... Un educador alemán, amigo mío, me dijo recientemente en Baviera haber oído por parte de militantes de “izquierda”: “Paulo Freire ya no tiene sentido. La educación que se precisa hoy no tiene nada que ver con sueño, utopías, concienciación y sí con la formación técnica, profesional del educando”. Por “formación” entendían entrenamiento. Eso es exactamente lo que siempre interesó a las clases dominantes: la despolitización de la educación.

La educación, en verdad, necesita tanto de formación técnica, científica y profesional como de sueños y de utopía.

Rechazo la afirmación de que nada es posible hacer debido a las consecuencias de la globalización de la economía y que es necesario doblar la cabeza dócilmente porque nada se puede hacer contra lo inevitable. Una de las fundamentales diferencias entre mi persona y los intelectuales fatalistas está en que, ayer como hoy, jamás acepté que la práctica educativa debería limitarse sólo a la “lectura de la palabra”, a la “lectura del texto” sino que debería incluir la “lectura del contexto”, la “lectura del mundo”. Mi diferencia está sobre todo en el optimismo crítico y nada ingenuo, en la esperanza que me alienta y que no existe para los fatalistas. Esperanza que tiene su matriz en la naturaleza del ser humano. Siendo éste inacabado y consciente de su inclusión o, “programado para aprender”, no podría ser sin moverse en la esperanza. La esperanza se hace indispensable para la existencia...”

Como no podía ser de otra manera, la esperanza caminaba al lado de la pasión, del compromiso y de la lucha de estos jóvenes y del equipo que orientaba el proyecto. Me permito transcribir aquí la traducción del original catalán de un breve escrito dirigido al corazón de los jóvenes participantes en el proyecto con motivo de su última capacitación, previa al inicio de sus intervenciones en el Plan, que puede mostrar el ánimo que nos inundaba:

*“... Mucha gente en Salt y en todas partes nos observa...
Algunos esperan ver fracasar el proyecto,
ver derrotada la utopía, ver resignada y sumisa la gente joven...
Pero no me refiero a este tipo de gente.
Hablo de la gente que nos observa porque con nuestro trabajo en el Plan
llevamos en el corazón la esperanza de mucha gente trabajadora,
de muchas personas inmigradas, humildes, privadas de derechos.
Y como llevamos con nosotras la esperanza de estas personas no podemos fracasar.
Por eso haremos las cosas bien hechas,
por eso haremos un buen trabajo en este Plan Local de Formación de
Adultos de Salt.
Por eso haremos un Salt solidario a pesar de los tiempos que corren.
Por eso haremos que rebrote y se multiplique la esperanza que conservamos
de la gente trabajadora, que puedan ser posibles los sueños soñados
por la gente trabajadora...
Somos jóvenes y lo podemos hacer,
lo queremos hacer
Y LO HAREMOS...”*

La actitud de nula colaboración, incluso de poner palos en las ruedas por parte de las “autoridades” municipales y educativas de la época dejó morir, después de tres años de andadura, la experiencia más observada, analizada, participada, debatida y evaluada que conozco en más de cuarenta años de práctica profesional en la educación de personas adultas intentando promover una “lectura del mundo” inspirada por Paulo Freire¹⁹.

Y relacionadas íntimamente con la Escuela de Adultos de Salt no puedo dejar de citar cuatro de sus puntos cardinales: la Escuela africana de adultos Samba Kubally de Santa Coloma de Farners²⁰, la Asociación GRAMC²¹, la actividad docente en los Estudios de Educación Social de la Universidad de Girona y la UPA²². Y por el cami-

19 No fuimos ninguna excepción. Fuimos un episodio más del desmantelamiento de las experiencias de educación de personas adultas con voluntad liberadora nacidas con el inicio de la inmodélica transición política española y catalana y, en general, del desmantelamiento de cualquier matriz progresista en la educación española que nos ha llevado a la penosa situación actual.

20 Municipio cercano a Girona.

21 Grups de Recerca i Actuació amb Minorías Culturals i Treballadors Estrangers.

22 Universidad Popular Alternativa de Girona.

Ponencia 1: El Freire que me ha descubierto la vida (digo la vida no la universidad...

no la creación del Instituto Paulo Freire y el Nucli Paulo Freire de la UdG que culminaran el próximo mes de mayo con la inauguración del Espacio Paulo Freire²³ en la Facultad de Educación de la UdG. Quiero decir que la práctica profesional y socioeducativa y la militancia sindical y política hechas, como dirían en Nicaragua, “pura vida”, me han obligado, me han conducido o me han “iluminado” a descubrir el mensaje de esperanza, de lucha, de perseverancia, de no resignación, de no claudicación del que nos habla Rosa M^a Torres en la cita que inicia estas notas.

5. NICARAGUA Y LA PEDAGOGÍA DEL AMOR

Como ya he dicho, junto a los treinta años aprendiendo y enseñando en la Escuela de Adultos de Salt orientado por la herencia política y pedagógica de Paulo Freire, la alfabetización del pueblo de Nicaragua en general y muy particularmente la cooperación, intensa y continuada a lo largo de los últimos quince años, con la Asociación de Educación Popular Carlos Fonseca Amador, presidida por Orlando Pineda Flores, pueden muy bien sintetizar les diferentes y complejas tramas que estoy intentando mostrar y que día a día me han ido descubriendo aquel Freire particular que tanto me ha ayudado “a saber que existe algo llamado educación y algo llamado pobreza/marginación/opresión, que existe una relación entre ambas y que dicha relación puede ser tanto de complicidad como de ruptura, útil tanto para oprimir como para liberar”. Y es en Nicaragua, de la mano de la Pedagogía del Amor del Maestro Pineda, que culmino ese descubrimiento, que completo mi particular lectura del mundo freiriano²⁴. Pero tengo dicho en negro sobre blanco, en un libro muy pensado para el pueblo nicaragüense²⁵, que para mí la Pedagogía del Amor es de imposible definición, porque cuando alguien me pregunta qué es la Pedagogía del Amor me pone en un gran aprieto. Igual me ocurre

23 <http://www.udg.edu/fep/NucliPauloFreire/NucliPauloFreire/EspaiPauloFreire/tabid/16852/language/ca-ES/Default.aspx>

24 Aunque, una vez más, como me ha ocurrido al releer lo escrito hasta aquí, tengo justificadas dudas del buen sentido y la utilidad de estas reflexiones...

25 Pineda, O. y Parra, S. *El sueño que fue. Un relato sobre la alfabetización en Nicaragua*, AEPCFA, Girona, 2014.

cuando tengo que explicar qué entiendo por Educación Popular. Lógico. Tenemos tan arraigada la copia de una muestra, los dictados y las lecciones de memoria y los exámenes para demostrar el recuerdo de la lecciones de memoria; tenemos tan arraigada la educación de la respuesta, la educación para el éxito y la educación que se compra y que se vende que nos cuesta imaginar que la Pedagogía tiene sueños porque no tiene paredes que la aprisionen. Es cierto que desde la escuela de mi infancia a la actual ha llovido mucho. Pero el individualismo, la competencia y el autoritarismo pedagógico han echado raíces muy profundas. Y no hablemos del vaciamiento ideológico crítico y transformador o de la carencia de contenido político progresista de la mayoría de los proyectos educativos actuales.

[Espero que estas y otras lacras pedagógicas y políticas incorporadas a nuestro(s) sistema(s) educativo(s) por el capitalismo, especialmente en esta etapa de globalización neoliberal, no nos impidan ver el frondoso bosque de la escuela pública que, aun padeciendo los efectos de múltiples incendios provocados, muestra su enorme riqueza forestal, la variedad de sus especies y el patrimonio que incorporan al bienestar de nuestros pueblos y ciudades. Nunca como ahora este bosque de la escuela pública dio tanta reparadora y buena sombra a tantos y a tantas. Por poner un ejemplo que confirma lo que digo: Xavier Besalú, en la lección inaugural del curso 2014-2015 de la Universidad de Girona, lo explicó magistralmente.]

Con todo este panorama nos cuesta entender casi todo lo que nos llega del otro lado del Atlántico, al sur de donde dicen que llega toda la ciencia de prestigio que nutre el pensamiento de la vieja Europa. Hemos metido a Freire en los manuales de las facultades de educación con calzador, pero las referencias bibliográficas en lengua inglesa tienen la exclusiva en la academia. Pues ¿qué nos puede aportar, que no sepamos ya, la América hija de la Madre Patria? ¿Y esa Nicaragua que está sudando tinta para que toda su infancia acceda a la educación como los dioses mandan? Los gobernantes, calificados desde aquí como populistas y medio tiranos, a los que de vez en cuando hay que decirles *que se callen*, ¿pueden estimular verdaderamente un pensamiento pedagógico emancipatorio? ¿Latinoamericano? ¿Universal? ¿Sus proyectos educativos fundamentados

en la conciencia social, la memoria histórica, la identidad cultural y la integración antiimperialista responden a las necesidades de una Pedagogía de la Emancipación? Y si fuera cierto que esta Pedagogía ayuda a los procesos de formación y desarrollo revolucionario que viven aquellas Repúblicas, ¿nos pueden aportar algo a nosotros aquí y ahora? ¿Y ese nosotros ve en la educación una puerta abierta a la transformación social? ¿O ve una profesión, un salario o una coartada laboral? La respuesta a estos y otros interrogantes nos puede hacer entender más o menos, o nada, esa Pedagogía del Amor para mí indefinible...

Por eso, para hablar de Pedagogía del Amor, o de Educación Popular, creo que deberíamos aprender a mirar con otros *anteojos* o cambiar el color de las gafas habituales. Pero, inmediatamente después, deberíamos alfabetizarnos en un nuevo lenguaje que nos permita situar en nuestro mundo, sin estridencias, conceptos como “teatro pedagógico”, “círculo de cultura”, “problematización”, “concientización”, “diálogo crítico”, “sistematización”, “generación y multiplicación colectiva del conocimiento”, “socialización de los saberes y experiencias”, “teoría desde la praxis”, “mística”, “estímulos”, “comunidad”, “proyecto popular”, “compromiso”, “liberación”, “educación, revolución”... Y, alfabetizados de verdad, sabiendo leer esas y otras palabras y el mundo que las contiene, y con toda la carga de humildad que podamos soportar, podríamos aproximarnos al interior de esa construcción sociopolítica y pedagógica que venimos llamando Pedagogía del Amor. Quién haya tenido la oportunidad de leer la experiencia educativa en el departamento nicaragüense de Río San Juan que explica Orlando Pineda Flores en *La montaña me enseñó a ser maestro*, esa aproximación de la que hablo será transitar por un sencillo camino. Si no fuera así, les transcribo esta cita del prólogo del mismo libro que escribe Miguel Soler Roca (*Río San Juan. Una pedagogía del fango, del sudor y de la esperanza*): “Pero, ¿qué clase de educación es ésta? Esta pedagogía del fango y del sudor, de la muerte y de la vida, de la montaña y del lago, ¿es de verdad una pedagogía o es la interpretación personal que de su destino y de su obra tiene Orlando, animado, como lo dice más de una vez en estas páginas, de una encendida locura? Creo sinceramente que éstas que

Orlando nos describe son la educación, la pedagogía, la alfabetización, la maestra. No puede haber otras. Cada vez que en América Latina la Historia se ha ocupado de los pueblos, la educación ha sido esta misma. (...) Mi larga vida de maestro está jalonada de evidencias: ésta es la pedagogía, la única, la que se planta frente a la realidad, para interrogarla, para dominar sus secretos y para cambiarla. Sobre todo para cambiarla, cuando es una realidad que se sostiene en la injusticia...”.

Curiosamente, no es fácil encontrar textos del Maestro Pineda sobre la Pedagogía del Amor, quiero decir definiéndola o acotando su significado. Seguramente porque tendría que definir sus infinitas experiencias educativas, su misma vida. O quizás porque cada momento, cada lugar, cada comunidad, se encargan de darle sentido. “La comunidad es la maestra del maestro”, nos dice Orlando. Y matiza en seguida: “Hasta el momento en que el maestro revierte sus conocimientos hacia la comunidad y la transforma”. “Pero — comenta Miguel Soler Roca— estos conocimientos, dominados ya por el maestro, no vienen enlatados. Surgen de la experiencia comunitaria, del saber popular y del saber científico, dialécticamente fecundados”. Cuando Orlando explica, en *El sueño que fue. Un relato sobre la alfabetización en Nicaragua*, ya con los censos de la población de iletradas de Managua al completo, el desarrollo de una asamblea para exponer la estrategia de la alfabetización en los diferentes distritos, barrios y calles, escribe: “Y en ese momento recurrimos a la Pedagogía del Amor: enamorar, tocar el corazón de la asamblea, recordar que aquí nadie cobra ni un solo centavo, que todo es participativo y todo es por amor, y que por encima de los intereses personales o del barrio o del distrito está el objetivo final de declarar Managua la primera de las capitales de Centroamérica libre de analfabetismo. Y excuso decirte que para que la gente lo haga por amor vos tenés que trabajar sin cesar a la par de la gente, aun sean sábados y domingos: si la gente mira que vos como dirigente estás ahí todos los días sin faltar ni uno solo, eso camina. De lo contrario no caminará nunca”. Y más adelante elogia los esfuerzos para tejer “una red de solidaridad internacionalista en la educación y en la vida. Una red que refuerce la lucha por un modelo pedagógico popular movilizati-

vo y participativo hijo de la Pedagogía del Amor, esa pedagogía en la que nosotros hemos confiado, donde el pueblo enseña al pueblo y el pueblo aprende del pueblo”. Pero, repito, la trilogía *Y se ensuciaron las manos*, *La montaña me enseñó a ser maestro* y *La Pedagogía del Amor en Nicaragua*, aunque te emociona y te conmociona, te toca el corazón y te transmite una parte de esa sana locura del “hombre del sombrero” y te explica a lo Omar Cabezas qué cosa es la educación popular, no te deja escrita ni una sola receta, ni una sola explicación sencilla y sintética sobre la Pedagogía del Amor.

Y dicho esto, me permito decir algo más personal sobre el tema. Parto de una visión que considera que la educación es amor, es conflicto, es pasión, es cambio, es conciencia, es curiosidad, es lucha, es memoria crítica, es práctica de la libertad y la solidaridad, es reconocimiento propio y del otro, es sueño y utopía, es compromiso militante, es diálogo y comunicación, y, siempre, por tanto, es afecto. Y en ese marco, destaco cuatro cualidades esenciales de la Pedagogía del Amor: la pasión, el compromiso, la lucha y la esperanza. Pasión entendida como inclinación intensa y viva, permanente, obstinada, roja y negra, por situar la Alfabetización, las alfabetizaciones, o sea, la educación, en el centro del progreso de la historia de las personas y de los pueblos. Compromiso hecho obligación generosa, solidaria, fraterna, inquebrantable, de ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos! para enseñar y aprender del pueblo y con el pueblo. Lucha, sin tregua, contra el analfabetismo y sus causas, por el universal acceso de la infancia a la educación fundamental, por el ejercicio del derecho de la educación a lo largo y ancho de la vida, enfrentándonos cuánto, cuándo y cómo haga falta a quienes lo impiden. Y, siempre, siempre esperanza, pues, como nos recuerda Freire, “no hay cambio sin sueño, como tampoco no hay sueño sin esperanza”. Y como catalizador de estos cuatro elementos básicos, la humildad. Toda la humildad del mundo para preservarnos de la altanería intelectual, los dogmatismos y la prepotencia.

[Soy consciente de que todo lo que digo forma parte de lo que siempre he llamado “literatura pedagógica”, una literatura de ficción, generalmente de escasa calidad, que inunda el mercado de las ideas relacionadas con las Ciencias de la Educación. Pero no hago más que

seguir la corriente, consciente de no añadir absolutamente nada nuevo al capital pedagógico de este, y, menos aún, del otro lado del Atlántico. Seguro también de no estar a la altura de tantas celebradas propuestas, de tantos discursos brillantes y de tantos cuentos pedagógicos que de tanta ambigüedad y carencia de sustancia nada dicen. Cuando en Cataluña o en cualquier lugar del estado español hablamos, por ejemplo, de pedagogías “críticas” y “alternativas” o de educación “democrática”, “popular”, “laica” o “inclusiva” ¿qué estamos diciendo o queriendo decir? ¿Qué sabemos, a partir de la propia práctica educativa, de lo que decimos? Diré más. Cuando aquí, y en media Europa, se elevan a los altares algunas “científicas” propuestas de aprendizaje o refuerzo del aprendizaje, autocalificadas por sus promotores como “buenas” prácticas o prácticas “de éxito”, y se coronan a sus autores como los ángeles salvadores de nuestro desastre educativo, con el consiguiente maná de dinero y oportunidades de trabajo e investigación; cuando ciertas experiencias, humildes pero con una gran carga de voluntad transformadora real, son simplemente ignoradas, ocultándolas o catalogándolas como ocurrencias sin el necesario pedigrí que solo proporcionan las universidades anglosajonas o las redes europeas del mercado neoliberal educativo; cuando todo lo que tiene que ver en educación con un proyecto político revolucionario es condenable per se, cuando lo dialógico es lo dialogado con arrogancia y mirando por encima del hombro; cuando todo ello es el pan pedagógico nuestro de cada día es que algo huele a podrido hasta en la campeona Dinamarca.]

Y consciente de todo lo dicho, y responsable en parte, en una parte infinitesimal, por acción u omisión, confieso una vez más que, tras 24 viajes a Nicaragua y algunos más a otros lugares de América como Cuba, Venezuela, Brasil, Guatemala... y décadas de intensa y comprometida cooperación con el pueblo nicaragüense en la lucha por la erradicación del analfabetismo, me es imposible traducir la sistematización de lo vivido que sirva para explicar qué cosa es la Pedagogía del Amor, que cosa es la Pedagogía del fango, del sudor y de la esperanza. Seguramente porque tal vez sea verdad que su definición, como la de la vida misma, sea algo imposible...

Dicho esto, espero que se habrá entendido que a pesar de mi incapacidad a la hora de definir tal Pedagogía la experiencia nicaragüense me ha permitido acercarme a esos otros aspectos de la vida

Ponencia 1: El Freire que me ha descubierto la vida (digo la vida no la universidad...

y obra de Paulo Freire difíciles de apreciar desde este otro lado del atlántico. Me refiero por ejemplo a la importancia que tiene para Freire el mundo de las sensaciones, y por tanto de la sensibilidad, el valor del afecto, y sobre todo, la fuerza de las complicidades que a partir de este afecto las personas vamos tejiendo, y soñando a lo largo y ancho de la vida. Iniciar las “Primeras palabras” de *A sombra desta mangueira* hablando de árboles y de sombras, de vivencias y de memoria, para hablar realmente de conocimiento, de saber, no es ningún insólito recurso literario...

“... Los árboles siempre me han atraído. Las copas redondeadas, la variedad de su verde, la sombra acogedora, el olor de las flores, los frutos, la ondulación de las ramas, más intensa o menos intensa en función de su resistencia al viento. La agradable acogida que sus sombras siempre dan a quien a ellas se acerca, incluso a los pájaros multicolores y cantadores. A los bichos, tranquilos o no, que reposan en ellos...”

Pues como nos señala John Berger, contar una historia es habitarla y el gusto especial por las sombras o la fragancia del “palo” de mango residen habitual y radicalmente en la existencia de Freire envolviendo amorosamente sus pensamientos y su práctica y parece ser que su vida toda.

La Pedagogía del Amor, mi relación con Nicaragua y América en general, me obligó también a mirar de manera diferente todo aquello relacionado con la fe, con las religiones y sus dioses. Mi nefasta formación religiosa, un entorno cultural que celebraba el matrimonio entre la Iglesia y la Dictadura franquista y algunas experiencias posteriores²⁶ no eran la mejor preparación para entender ciertos mensajes como el del padre Theo Klomberg²⁷ en aquella Nicaragua sandinista

26 No olvidaré nunca el impacto que recibimos todo el equipo de maestros y colaboradores de la Escuela de adultos de Salt al conocer la noticia del asesinato en Madrid a plena luz del día de Arturo Ruiz, un joven de 19 años miembro de la Joven Guardia Roja del Partido del Trabajo de España y conocido de una integrante del equipo. Sus asesinos le dispararon por la espalda mientras gritaban “¡Viva Cristo Rey!”.

27 Holandés de nacimiento, aunque decía, citando a Séneca, “No nací en una región apartada: mi patria es el mundo entero”, miembro de la Congregación de Misioneros de la Sagrada Familia. 20 años en Chile (1960-80) le cambian la vida radicalmente: participa en el movimiento de los cristianos por el socialismo y en la resistencia popular a la dictadura militar de Pinochet -“La dictadura de Pinochet me hace definirme más. ‘Se está conmigo o contra mí’, nos dice Je-

que no renunciaba a la alfabetización de su pueblo. Le acompañé en diversas conmemoraciones del 23 de agosto, aniversario de la Cruzada Nacional de Alfabetización de 1980, y siempre se encargaba de pedir prestada la estancia de una casa donde instalar un museo para honrar a los Héroes y Mártires que dieron su vida luchando por la erradicación del analfabetismo y explicar el alcance logístico, pedagógico y político de aquella gesta alfabetizadora protagonizada por 115.000 jóvenes en un país destruido por la guerra y por la Historia. El padre Theo nos refrescó lecturas de Hélder Câmara, nos conectó con Pere Casaldàliga y su Agenda Latinoamericana Mundial, con Samuel Ruiz caminante en su San Cristóbal de las Casas y nos hizo más fácil entender las virtudes y los límites de la formación cristiana y marxista de Freire y las consecuencias en su compromiso político y pedagógico tan bien sintetizados en el breve y didáctico capítulo “Mi fe y esperanza” de *A la sombra de este árbol*.

“... Por eso la ‘salvación’ implica la ‘liberación’, el compromiso en la lucha por ella. Es como si la lucha contra la explotación, la disposición para la lucha, el rechazo a una situación acomodaticia fuesen caminos de salvación. El proceso de salvación no puede ser auténtico sin asumir la rebeldía.

No es fácil tener fe”

sús. Esto va significando para mí: Se está con los pobres o se está contra ellos. No podía navegar entre la fuerza del movimiento popular y la mano dura y cruel de la dictadura (...) La dictadura hace profundizar mi opción por los pobres. Esta opción me lleva a integrarme al movimiento unitario clandestino. Se me hace una experiencia única, de la cual no me arrepentí nunca. Al contrario, ha enriquecido profundamente el sentido de mi vida”-. Detectado por las redes policiales de la dictadura debe salir de Chile. Y en 1981 llega a Nicaragua atraído por “la Chavala”, nombre cariñoso de la Revolución Popular Sandinista, y fija su residencia en Managua -”Quiero dejar muy claro que es Jesucristo, a través de la gente pobre, que me llamó a encarnarme en las tareas revolucionarias. En la gente más humilde encuentro esta fe y esta postura. También en las comunidades cristianas de base nos motivamos a hacer creíble nuestra vida, participando en el Proyecto de Vida del pueblo”-. Vinculado a la AEPCFA desde su creación. Nos dejó dos libros testimoniales: *El movimiento de los locos*. Managua, 1992. 2ª edición 2007 y *Algo más que un beso. En camino con el pueblo de Sandino*. Managua, 2004. Murió en su Nicaragua Nicaragua el 3 de marzo de 2013. “Estoy convencido que la fuerza más grande de amor y liberación está en la gente humilde. Por ahí viene la cosa: otro mundo es posible desde abajo. Y eso vale para la iglesia, para los gobiernos, los partidos políticos, los sindicatos, para todo. Lo aprendí en Chile y lo he confirmado en Nicaragua”.... tan próximo al pensamiento de Milani “El mundo injusto lo han de sacar a flote los pobres y lo sacarán únicamente cuando lo hayan juzgado y condenado con una mentalidad amplia y despierta” (*Esperienze pastorali*, 1985)

Ponencia 1: El Freire que me ha descubierto la vida (digo la vida no la universidad...)

Tendría seguramente que hablar también de la humildad, del amor, del compromiso, del “darlo todo sin pedir nada a cambio”, de tantas y tantas enseñanzas que desde Nicaragua, y especialmente desde la última década de alfabetización de las comunidades indígenas de la costa caribe, nos han facilitado la comprensión de los ejes de la educación liberadora y las consiguientes cuestiones metodológicas que plantea Paulo Freire. Termino aunque quizás tendría que explicar cómo la relación con Orlando Pineda, guerrillero y quijote a la vez de la alfabetización nicaragüense, nos ha acercado a Miguel Soler Roca o a Leonela Relys, por poner un par de ejemplos conocidos, y de allí a acabar de recibir la herencia freiriana sin perder nada por el camino. O como nos ha constatado, una vez más, que a la universidad española en general y a la catalana en particular no les importa ni mucho ni poco la alfabetización, la erradicación de los analfabetismos, y esa visión de la pedagogía y de la educación que representa Paulo Freire. Al contrario, seguramente son uno de los dispositivos formativos que más y mejor generan la manufactura del idiota colectivo, el analfabetismo político y la carencia de compromiso característicos de nuestra sociedad tan “líquida” y europea ella.

6. CONCLUYENDO

No sé si he satisfecho mi objetivo de mostrarles el Freire que me ha descubierto la vida desde dos de sus tramas más representativas localizadas en Salt, Cataluña, y Nicaragua²⁸. Recapitulando, les hago llegar tres últimas reflexiones:

1. En un mundo caracterizado por la desigualdad, la injusticia, el miedo, la falta de libertades, la dependencia, la resignación, el fatalismo, la ostentación, el conformismo, la acriticidad, el individualismo, la competitividad, la práctica autoritaria, paternalista, represora o de adaptación, y, sobretodo, el analfabetismo político y la manufactura del idiota colectivo, Freire representa la pasión, el compromiso, la rebeldía, la insumisión, el inconformismo, la humildad, la reflexión

28 Tramas reflejadas ampliamente en dos libros: Parra, S. *L'escola d'adults de Salt: una mirada apassionada*, CCG Edicions, Girona 2007 y Pineda, O. y Parra, S. *El sueño que fue. Un relato sobre la alfabetización en Nicaragua*, AEPCFA, Girona, 2014.

crítica, la lucha, la práctica dialógica, liberadora y transformadora, la curiosidad intelectual y, sobre todo la esperanza en nuestra capacidad de transformar el mundo...

2. Hoy, la educación es más necesaria que nunca. Paulo Freire es más necesario que nunca. Porque es urgente cambiar a las personas que van a cambiar el mundo, cambiar sus conciencias y cambiar sus valores, sus actitudes y sus prácticas sociales. Y, en el marco de esa urgencia, es prioritario luchar denodadamente y sin tregua por la erradicación del analfabetismo político...

*“... Desde el punto de vista lingüístico, si un analfabeto es aquel que no sabe leer y escribir, un analfabeto político –independientemente de que sepa leer y escribir– es aquel que tiene una concepción ingenua de las relaciones de la humanidad con el mundo. Este tipo de persona tiene una visión ingenua de la realidad social absolutamente determinada, es decir, la realización social de un ‘fait accompli’ más que algo que está en proceso de desarrollo [En este sentido, muchos de aquellos que son analfabetos y semianalfabetos desde un punto de vista lingüístico, de hecho, no lo son en el nivel político; en este sentido, son menos analfabetos que muchos eruditos. No es sorprendente. La práctica política que poseen, su experiencia a través del conflicto –que en esencia es la comadrona de la verdadera conciencia–, les enseña lo que los eruditos no aprenden ni pueden aprender en los libros.] (...) Una de las tendencias del analfabeto político es escapar a la realidad concreta –una forma de rechazarla– perdiéndose en concepciones abstractas del mundo (...) Al sentirse impotente frente a la irracionalidad de una realidad alienante y todopoderosa, el analfabeto político trata de refugiarse en la falsa certeza del subjetivismo. A veces, en vez de refugiarnos, nos dedicamos a prácticas “activistas”. Tal vez podamos comparar al analfabeto político que se ha entregado a estas prácticas politizadas con otro tipo de analfabeto, aquel que lee un texto mecánicamente, sin entender lo que está leyendo. En ninguno de estos casos es posible concebir a las personas como una presencia en el mundo, como seres de praxis, de acción y reflexión acerca del mundo...” (Paulo Freire. *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Cap. 8. El proceso de alfabetización política. E. Paidós-MEC, 1990)*

Ponencia 1: El Freire que me ha descubierto la vida (digo la vida no la universidad...

3. Como nos recuerda el título del último libro de Xavier Besalú presentado hace unos días *No som aquí per rendir-nos*²⁹, no estamos aquí para rendirnos, o, como ya se dijo también en la presentación, estamos aquí para no rendirnos.

7. POSTDATA

Les regalo para terminar un poema escrito en Salt en mayo del 97, unos días después de la muerte del Maestro...

A Paulo Freire pensant en la Nicaragua libre

De Recife nos llegó una brisita
platicando suave de educación...

Por aquel tiempo soñábamos mundos nuevos.
Sures existiendo en libertad y nortes justos.
Maíz sabroso, cuajada y gallopinto suficiente.
Leche para los tiernos y algún oloroso banano.
Frescos de mango y café caliente para todos...
Soñábamos maestros raíces fieles del pueblo
y chavalos recitando la memoria del tiempo
en lindas escuelitas pintadas de rojo y negro.
Soñábamos Centros de Salud con su farmacia,
capacitación sanitaria en cada cuadra y lugar
y en cada verde y lejano rincón de la montaña.
Soñábamos cooperativas creando y socializando
los granos básicos, los quehaceres y el futuro
y mejorando la producción y la esperanza.
Soñábamos sures insumisos de hombres nuevos
que amasen siempre con pasión y con respeto
regalando ternura a la mujer de sus sueños.
Soñábamos un mañana sin comercio injusto,
sin deudas eternas, sin explotados ni oprimidos.
Un mundo donde la solidaridad vistiese de fiesta
a las gentes y convidase a sonreír al firmamento.

29 Besalú, X. *No som aquí per rendir-no. La pulsio ètica de la pedagogia. Associació de Mestres Rosa Sensat*, Barcelona, 2016.

En eso andábamos nosotros
cuando cálida y sin apenas anunciarse
de Recife nos llegó una brisita
platicando suave de educación...

¿Qué cosa es la educación hermana? Preguntamos...
Y la brisita, con trazo firme, escribió en el pizarrón:

La educación es una herramienta
para practicar la libertad,
para cultivar la esperanza,
para desocultar la realidad
para leer el mundo y la vida,
para recuperar la Palabra,
para hacernos personas críticas
y transformar la sociedad.

La educación –siguió anunciando–
es concientización y amor,
es acción y reflexión,
es autonomía y creación,
es diálogo y liberación.
Como bien dicen ustedes
los nicas de corazón:
¡EDUCACIÓN ES REVOLUCIÓN!

De Recife nos llegó una brisita
platicando suave de educación...

De Recife nos llegó una brisita triste,
tristísima, con su definitivo adiós...

Muchas gracias.